

Texto- Génesis 1:26-31; 2:4-17

Título- Creados a la imagen de Dios

Proposición- Solamente el ser humano es creado a la imagen de Dios- por eso, tenemos una responsabilidad y recibimos bendiciones debido a nuestra posición especial.

Intro- ¿Ustedes conocen el dicho, “de tal palo, tal astilla”- o, “hijo de tigre, pintito”? Lo decimos cuando vemos que el hijo actúa como su papá, por ejemplo- que comparten las mismas características, ya sean buenas o malas. Y sin duda es la verdad en muchos casos- por genética, o por ejemplo, actuamos como nuestros papás. O aun físicamente a veces somos parecidos- ves a una persona y dices, “tú eres hijo o hija de tal persona, ¿verdad?” ¿Cómo sabes? Porque se parecen.

Vemos algo similar en nuestro pasaje de hoy, en cuanto a la creación del ser humano. Vimos que Dios estaba en el principio- el Dios eterno creó todo de la nada usando solamente la palabra de Su poder- así que, rechazamos la evolución como el medio de cómo llegaron a ser todos los elementos y animales y plantas. Pero también negamos la teoría de la evolución cuando hablamos del ser humano- creemos lo que la Biblia dice- que Dios creó al hombre del polvo de la tierra, que creó a un hombre y a una mujer y así empezó la raza humana. Y específicamente vemos que Dios creó al ser humano a Su imagen- que significa que nos parecemos a Dios- no en cada aspecto, por supuesto, pero somos creados a la imagen de Dios.

Vamos a ver lo que esto significa. Al principio del mensaje, quiero que examinemos los dos versículos que nos dicen lo que Dios hizo en la creación del ser humano, para que tengamos la base por lo que vamos a estudiar en cuanto a la imagen de Dios. Como dije, creemos que todo empezó con un hombre y una mujer- leamos el versículo 27 del capítulo 1 [LEER]. Como la semana pasada, vemos claramente el verbo crear- Dios creó al hombre a Su imagen- no dejó que evolucionara, sino lo creó. Vemos en el versículo 7 del capítulo 2 que, en caso del hombre, no lo hizo por medio de Su palabra, sino usando el polvo de la tierra [LEER]. Por primera vez Dios usó materiales ya creados para continuar Su creación, así demostrando que esta parte de la creación era especial- diferente que el resto de las cosas creadas. Podemos ver esto también desde el versículo 26, cuando Dios habló en la forma plural- “hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza.” Obviamente el Dios trino estaba involucrado en toda la creación- vemos el Espíritu Santo mencionado en el versículo 2, y Juan 1 nos dice que Cristo también estaba. Pero aquí está enfatizado, demostrando la gran importancia de la creación del hombre, y la gran importancia de ser creado a la imagen de Dios.

Dice que Dios formó al hombre- fue un acto intencional, la palabra enfatiza que había un diseño. Dios no permitió un proceso de mutaciones empezando con las células hasta los monos y después de millones de años apareció un hombre- no, Dios tomó el polvo e intencionalmente formó al hombre conforme a Su diseño para hacer el pináculo de Su creación, el ser humano.

Y tenemos que darnos cuenta cada momento de cada día de que, aunque somos el pináculo de la creación de Dios, de todos modos somos criaturas, somos polvo. Como Dios dijo en el capítulo 3, “pues polvo eres, y al polvo volverás.” No hay lugar para orgullo- somos la creación, y Dios es el Creador. Nos dio nuestros cuerpos para que le sirvamos, pero somos polvo- polvo con el aliento de vida, polvo con almas

espirituales- creados a la imagen de Dios- pero Dios no nos deja razón para enorgullecernos. Por eso, ¿por qué nos enfocamos tanto en nuestros cuerpos y sus deseos y placeres cuando son polvo y nada más, cuando van a durar muy poco tiempo? Piénsalo así- puedes estar muy interesado en tu jardín y tus plantas y en la tierra para que pueda producir buenas plantas y buen fruto- pero no tomas la tierra para llevarla a tu recámara para dormir contigo y después a la mesa para que coma contigo- porque sabes que aunque la tierra es muy útil, no es todo, no es lo más importante. Es similar en cuanto a nuestros cuerpos- son útiles, y deberíamos cuidarlos porque son los instrumentos que Dios nos ha dado para servirle en esta tierra. Pero tu cuerpo no es todo, no es lo más importante, no es la prioridad- es polvo, es tierra, y por eso el énfasis de la vida debería estar en nuestras almas, en los asuntos espirituales, y no tanto en nuestros cuerpos.

Entonces, somos creados a la imagen de Dios, creados a propósito, creados para la gloria de Dios, creados de manera diferente que el resto de la creación. Solamente el ser humano es creado a la imagen de Dios- por eso, tenemos una responsabilidad y recibimos bendiciones debido a nuestra posición especial.

Necesitamos empezar con un entendimiento del significado de esta declaración, que somos creados a la imagen de Dios. ¿Qué significa ser creado a la imagen de Dios?

I. Lo que significa ser creado a la imagen de Dios

La Biblia define la imagen de Dios en dos pasajes- en Efesios 4:24 y Colosenses 3:10. Vamos a tomar el tiempo para leer los dos [LEER]. Conforme a estos pasajes creemos que el hombre debería reflejar la imagen de Dios en 3 maneras- en justicia, en santidad de la verdad, y en conocimiento pleno. Cuando Dios creó al primer hombre, cuando creó a Adán, lo hizo en justicia, santidad, y conocimiento pleno. El problema, por supuesto, es que la caída y el pecado destruyeron esta parte de la imagen de Dios en nuestras vidas, y como vamos a ver más adelante, necesitamos la nueva creación, la nueva vida, para que Dios renueve en nosotros esta parte de la imagen de Dios, para que otra vez reflejemos Su imagen de manera correcta, así como Adán antes de su caída. Creados a la imagen de Dios significa vivir en justicia, en santidad, y en pleno conocimiento, pero fallamos cada día y estropeamos esta parte de la imagen de Dios con nuestro pecado.

Por eso, obviamente la imagen de Dios tiene que incluir otras cosas- porque si después de la caída de Adán nadie nace en justicia y santidad y conocimiento pleno- pero todavía la Biblia dice que somos creados conforme a la imagen de Dios, entonces, hay más que entender. Por ejemplo, en Génesis 9:6 el mandamiento de Dios en contra del homicidio fue basado en el hecho de que el hombre es hecho a imagen de Dios- fíjense que no dice que fue hecho, sino es hecho, enfatizando que aun después de la caída, de alguna manera el hombre todavía está a la imagen de Dios. También en Santiago 3:9, que estudiamos el mes pasado en cuanto a la lengua, dice que con la lengua “maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios”- otra vez, tiempo presente, no tiempo pasado- “están hechos.” Entonces, hay parte de la imagen de Dios que no hemos perdido, parte que no incluye la justicia, la santidad, y el pleno conocimiento.

Esta parte de la imagen de Dios, que no hemos perdido, tiene que incluir la parte espiritual de cada ser humano- lo que nos hace diferentes que los animales- tenemos un alma, tenemos una parte que va a vivir para siempre, tenemos una parte espiritual que es responsable ante Dios para arrepentirse y creer en Él.

También normalmente se incluye en esta parte de la imagen de Dios nuestra manera de pensar, los afectos naturales, y la voluntad.

Pero la parte más importante es la parte espiritual- aunque la imagen de Dios en el ser humano incrédulo es estropeada, todos tienen una parte espiritual, todos los seres humanos tienen un alma, todos los seres humanos van a vivir en un lugar para siempre. Esta es la parte de ser creado a la imagen de Dios que todavía sigue en nosotros, en todos- por eso somos diferentes que la otra creación de Dios, de los animales, que no tienen almas y no van a vivir para siempre. Esta verdad nos da otra prueba en contra de la evolución- muy lejos de haber evolucionado de los animales, somos muy diferentes que ellos. En nuestro pasaje dice que Dios sopló el aliento de vida para hacer el hombre un ser viviente- no lo hizo así para con los animales- creó ellos con Su palabra- pero el ser humano fue formado, y después dado vida con el mismo aliento de Dios. Somos creados a la imagen de Dios, porque así como Dios es espíritu, tenemos una parte espiritual

Entonces, cuando hablamos de haber sido creado a la imagen de Dios, deberíamos pensar en estas dos partes- fuimos creados con una parte espiritual, un alma- y aun con la caída y el pecado, retenemos esta parte de la imagen de Dios. Pero parte de la imagen de Dios es la justicia, la santidad, y el pleno conocimiento, y esta parte hemos perdido por el pecado- esta parte no se refleja en el ser humano natural. Pero en el hijo de Dios, en la persona salva, Dios está renovando Su imagen en nosotros para que un día resplandezcamos otra vez la plenitud de la imagen del Dios que nos creó. Cada vez que nosotros como cristianos vivimos en más justicia, y santidad, y pleno conocimiento de Dios, regresamos más y más a vivir conforme al propósito por lo cual fuimos formados, más y más a la imagen de nuestro Dios.

Pero no es suficiente saber lo que significa ser creado a la imagen de Dios- necesitamos entender cómo afecta nuestras vidas. No tenemos este privilegio para estar orgullosos, o para ejercer poder para mal, sino que también tenemos una responsabilidad debido al hecho de que somos creados a la imagen de Dios.

II. La responsabilidad por haber sido creado a la imagen de Dios

Fíjense en la primera cosa que Dios dijo en cuanto al ser humano después de hablar de crearle conforme a Su semejanza [LEER vs. 26]. Dios hizo al hombre a Su imagen, conforme a Su semejanza- y parte de su responsabilidad como ser humano, como alguien creado a la imagen de Dios, es señorear sobre el resto de la creación- tener dominio sobre la creación, como dice otra traducción. Y en caso de que alguien diga, “no creo esto, soy ecologista y no creo que el ser humano tenga el derecho de señorear sobre la tierra,” Dios repite Su mandamiento en el versículo 28 [LEER]. Es aún más fuerte aquí- el ser humano tiene el derecho y la responsabilidad de sojuzgar la tierra, someterla. Esta creencia no es popular hoy en día, con los grupos que dicen que si comemos carne somos homicidios y otras cosas tan extremas- pero es lo que la Biblia dice. La tierra y todo lo que en ella hay fue creada para el hombre, y parte de nuestra responsabilidad debido a haber sido creado a la imagen de Dios es ejercer dominio sobre la creación- tenemos la responsabilidad de cuidar lo que Dios ha creado.

Por eso, entendiendo esta responsabilidad que tenemos, para sojuzgar la tierra, para tener dominio sobre ella, está bien comer carne- está bien cazar los animales para comida- está bien matarlos si son un peligro a nosotros- está bien usar los recursos naturales de la tierra- los árboles, los minerales, etc., para nuestro bien, para nuestro progreso. Tenemos que tener cuidado de no caer en uno de dos extremos- el primer extremo

es pensar que la tierra es más importante que el ser humano, que los árboles y los animales son más importantes que nosotros- y hoy en día muchos creen así. Pero no, es un extremo, porque la tierra fue creada para nosotros, para nuestro beneficio. El otro extremo es maltratar nuestro mundo, maltratar los animales- actuar de manera irresponsable en cuanto a los muchos recursos naturales que tenemos. Esto tampoco es correcto.

Este pasaje nos enseña el equilibrio- esta responsabilidad debido a ser creado a la imagen de Dios nos da el equilibrio correcto- somos los señores de la tierra, tenemos dominio sobre ella para nuestro bien- pero también tenemos que cuidarla- dice el versículo 15 del capítulo 2, que Dios tomó al hombre “y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.” No deberíamos desaprovechar lo que Dios nos ha dado, sino cuidarlo y guardarlo para que podamos usarlo para nuestro bien.

En nuestro pasaje también podemos ver otra responsabilidad que tenemos por haber sido creados a la imagen de Dios- vemos en el versículo 28 que el otro mandamiento que Dios dio a Adán y Eva después de crearles fue “fructificad y multiplicaos”- que era importante tener hijos e hijas y llenar la tierra. Esto otra vez demuestra que tenemos la prioridad- tenemos que cuidar la tierra pero nunca es correcto estar tan preocupados por la tierra que empezamos a restringir la procreación.

Es un problema hoy en día porque hay mucha gente que dice que es inmoral tener más que uno o dos hijos porque si tenemos más estamos destruyendo el planeta. Pero Dios dice que los hijos son una herencia, que el fruto del vientre es cosa de estima. No es malo tener más que uno o dos hijos- obviamente, el punto aquí no es que cada persona tiene que tener hijos- algunas personas no pueden- ni es que cada persona debe tener 7 o más- porque tampoco es posible para todos- sino es un equilibrio encontrado desde el principio- que la vida de un ser humano es más importante que la vida de un animal, que deberíamos cuidar el planeta pero también ser fructíferos y multiplicarnos.

Así podemos ver algunas aplicaciones muy prácticas para nuestra cultura hoy en día- podemos ver cuán gran mal es el aborto- y estoy enfatizando antes de cualquier otra cosa, el aborto legalizado por el gobierno. El gobierno no tiene ningún derecho a desobedecer los claros mandamientos de Dios y permitir y legalizar esta maldad- lo que demuestra es que nuestro mundo está en tantas tinieblas que ve que la vida de un animal es más importante que la vida de un bebé. Recientemente he visto dos historias en las noticias- uno de una organización en los Estados Unidos que vende partes de los cuerpos de bebés abortados- fuerte, pero es lo que pasa- y gracias a Dios ha salido a la luz. La otra historia es de un león que fue cazado y matado. Ante los ojos de la mayoría de las personas en este mundo, los incrédulos sin Cristo, ¿saben ustedes cuál de estas historias para ellos es la más terrible? Que el león fue matado. ¡Qué distorsión del entendimiento de la creación de Dios! Fíjense, no estoy en la posición para decidir si la persona estaba en lo correcto matar a este león o no, pero me da asco pensar que para muchas personas, la vida de un animal es más importante que la vida de un bebé en el vientre de su madre. Pero así es nuestra cultura hoy en día. Génesis 1 nos enseña que esto es incorrecto- el aborto es una gran maldad en contra de Dios, y nuestros países van a sufrir las consecuencias si seguimos permitiendo este pecado de manera legalizada.

Este mandamiento para multiplicarse que es uno de los propósitos de Dios en crear al hombre también demuestra que la homosexualidad no es válida- vamos a estudiar el tema en mucho más detalle en 15 días cuando pensamos en el primer matrimonio, pero debería ser obvio que los homosexuales no pueden

procrear- es físicamente imposible- por eso Dios creó al ser humano como varón y hembra, como el versículo 27 nos dice tan claramente. Las relaciones homosexuales van en contra de la naturaleza, en contra del propósito de Dios desde el principio, cuando creó al hombre y creó a la mujer y les mandó a procrear- a ser fructíferos y multiplicarse. Así que, podemos aprender de este primer capítulo de la Biblia algunos principios que nos ayudan a estar firmes en nuestras creencias bíblicas en contra del aborto y en contra de las relaciones homosexuales.

Pero las responsabilidades que tenemos porque fuimos creados a la imagen de Dios no son solamente de manera física y temporal, sino podemos ver responsabilidades espirituales también. Vemos en nuestro pasaje la responsabilidad que tenemos para obedecer a Dios. En el versículo 28 del capítulo 1, vemos lo que Dios hizo inmediatamente después de crear al hombre y a la mujer- los bendijo, y les dijo- Dios habló con ellos, habló con Adán y Eva después de crearlos. Y esto nos enseña que, puesto que fuimos creados a la imagen de Dios, podemos escuchar y recibir la Palabra de Dios- cosa que ninguna otra criatura puede hacer. Dios nos permite tener la comunicación con Él, tener una relación con Él. Somos diferentes que los animales- somos responsables porque tenemos una parte espiritual, una parte moral.

También vemos la responsabilidad de la obediencia en el mandamiento en los versículos 16-17 [LEER]. Vamos a estudiar estos versículos en más detalle en un mensaje futuro cuando estudiamos el tema de la caída, pero por lo menos aquí podemos darnos cuenta de que Dios dio un mandamiento a los seres humanos y esperó que lo obedecieran, Dios lo hizo claro que los seres humanos son responsables a Él, que hay cosas que deben y no deben hacer, que requiere su obediencia.

Obviamente Adán y Eva cayeron, no obedecieron, pero gracias a Dios ellos recibieron la gracia, porque solamente por la gracia podemos obedecer a Dios y recibir la salvación y vivir con Él para siempre. Nosotros tenemos el mismo problema- no obedecemos, pecamos en contra de los mandamientos de Dios- pero todos nosotros somos responsables a Él- que es una verdad importante en cuanto a la salvación. Porque nosotros creemos que Dios hace todo en la salvación, que nos salva por gracia, que nos salva no por nuestros méritos sino por los méritos de Cristo y Su obra en la cruz por nosotros. Pero de todos modos somos responsables- tenemos que arrepentirnos y creer, tenemos que obedecer o sufrir las consecuencias. Así que, somos diferentes que los animales- somos creados a la imagen de Dios, y necesitamos reflejar Su imagen en nuestras vidas por nuestra obediencia.

¿Estás cumpliendo tus responsabilidades por haber sido creado a la imagen de Dios? ¿Vives en obediencia a Dios tu Creador, o haciendo lo que tú quieras? Es parte de nuestra responsabilidad porque somos seres humanos y creados a la imagen de Dios.

Y finalmente, como vemos en nuestro pasaje, no es solamente que tenemos responsabilidades por haber sido creados a la imagen de Dios, sino también hay bendiciones para nosotros.

III. Las bendiciones de ser creado a la imagen de Dios

Vemos en primer lugar la bendición de servir- tal vez parece como que ésta es una responsabilidad, pero deberíamos considerarla como bendición. Cuando Dios puso el hombre en el huerto de Edén para labrarlo y guardarlo, no era trabajo solamente por el bien de trabajo, sino un trabajo fácil y agradable, fue

parte de la bendición de Dios en crear al ser humano. Y cuando trabajó en el huerto, sin duda Adán aprendió cosas importantes, como la disciplina- la disciplina de obedecer y trabajar de manera física y temporal. Nosotros todavía tenemos esta bendición, para poder trabajar y guardar lo que Dios nos ha dado- y cuando lo hacemos, aprendemos disciplina que nos ayuda a obedecer y trabajar de manera espiritual también. De hecho, los dos verbos usados- labrar y guardar- normalmente se usan en los primeros libros de la Biblia para hablar de servicio espiritual.

Y así es- no deberíamos separar tanto el trabajo físico y el trabajo espiritual, porque todo trabajo es para Dios- ya sea tu trabajo diario, o tu trabajo en tu familia, o lo que sea. Por eso, en vez de quejarnos por el trabajo que tenemos- ya sea en casa o fuera de la casa- deberíamos entender que es una bendición de Dios- claro que el pecado ha causado problemas, como vemos cuando Adán cayó y Dios maldijo la tierra- pero todavía podemos aprender principios espirituales y disciplina espiritual en el trabajo temporal con que Dios nos ha bendecido.

Otra bendición debido a que fuimos creados a la imagen de Dios es la bendición de estar protegidos y cuidados físicamente. En este pasaje, vemos que Adán y Eva estaban en el paraíso- literalmente. Los versículos 8-14 describen la belleza del lugar en donde Dios puso a Adán y Eva, las bendiciones que recibieron de manera física y temporal. Y aunque ellos perdieron las bendiciones del huerto de Edén cuando pecaron y fueron echados fuera, Dios no los abandonó- la vida ya era más difícil, pero Dios siguió bendiciéndoles- ante todo, , con la promesa de Cristo, la promesa de la salvación.

Y Dios también nos protege y nos cuida a nosotros, Sus hijos, hoy en día. Tal vez no lo crees- dices, “no, pero no vivo en el paraíso, vivo en el DF- no tenemos muchos huertos ni ríos ni oro.” Bueno, no- pero tenemos que darnos cuenta de la gran diferencia entre el mundo en lo cual vivieron Adán y Eva en estos versículos y nuestro mundo hoy en día- la diferencia es el pecado. Por eso, hasta que Cristo regrese, hasta que Dios crea nuevos cielos y nueva tierra y estemos con Él para siempre en el nuevo paraíso, no vamos a experimentar las mismas bendiciones. Pero esto no significa que el principio es diferente, porque Dios todavía nos protege y nos cuida a nosotros, Su pueblo- de manera física así como de manera espiritual. Y un día vayamos a vivir para siempre en el Edén celestial, bendecidos por estar en el cielo con nuestro Dios para siempre.

En Mateo 6 Cristo usa el ejemplo de las aves, y de las flores, para demostrar que si Dios las cuida, a esta parte de la creación, por supuesto va a cuidarnos a nosotros, Sus hijos, y darnos lo que necesitamos- es una de las bendiciones de haber sido creados a la imagen de Dios. Nosotros los cristianos, que no somos solamente creados de manera física a la imagen de Dios sino también que estamos siendo renovados a Su imagen de manera espiritual también, recibimos esta bendición de Dios en nuestras vidas.

Y también Dios nos bendice espiritualmente cuando obedecemos, cuando vivimos conforme a Su imagen- en justicia, en santidad, y en pleno conocimiento. Adán y Eva desobedecieron, y por eso sufrieron- es lo mismo para nosotros- Dios nos bendice, y va a seguir bendiciéndonos, pero hay sufrimiento cuando vivimos en desobediencia. Necesitamos recordar estas tres partes de la imagen de Dios que Él está renovando en nosotros- debemos vivir en justicia- haciendo lo que es justo aun cuando todo el resto del mundo actúa de manera injusta- vivir en obediencia a los mandamientos de Dios aun cuando nos cuesta trabajo. Debemos vivir en santidad- más y más apartados del pecado cada día, hechos más y más como Cristo cada día. Y debemos vivir con un pleno conocimiento de lo que Dios quiere de nosotros- estudiando

Su Palabra en privado y en la iglesia- aprovechando todos los recursos que tenemos para estudiar, y todas las oportunidades para escuchar las enseñanzas y prédicas de la Palabra en la iglesia local. Y cuando actuamos así- cuando nos esforzamos a vivir en justicia, en santidad, y en pleno conocimiento, recibiremos las bendiciones espirituales de Dios porque cada día estamos siendo transformados más y más a la imagen perfecta de Dios.

Aplicación- Entonces, somos creados a la imagen de Dios- hemos visto lo que significa, y cuáles son las responsabilidades y bendiciones resultantes. Pero vamos a terminar aplicando esta verdad de manera aún más personal y específica. Cada persona aquí refleja, de una manera u otra, algo de la imagen de Dios. Si eres un incrédulo, una persona sin Cristo, una persona todavía rebelde en contra de Dios y confiando en ti mismo y en tus obras para la salvación, tú reflejas la imagen de Dios solamente en el hecho de que eres diferente que los animales- y es una diferencia importante- tú tienes una parte de ti que va a vivir para siempre. Puede ser que no lo crees- que crees que después de la muerte tu cuerpo va a estar enterrado y ya, no hay más- pero si creemos lo que Dios dice en Su Palabra, no es así.

Tú eres responsable de lo que Dios dice- no eres un animal, tú tienes la capacidad de leer la Palabra y entender los mandamientos de Dios- no hay excusa para no obedecerlos, para no hacer lo que Dios dice- no hay excusa para continuar en tus pecados y rebeldía en contra de Dios, no hay excusa para depender de ti mismo y tus obras. Dios te ha creado a Su imagen, y tienes una gran responsabilidad de obedecerle y someterte a Él.

Eres responsable ante Dios porque no vives en justicia, en santidad, y con el pleno conocimiento de Él, como debes- deberías reflejar esta parte de la imagen de Dios, pero así como Adán, has pecado y sigues pecando en contra de Dios en vez de vivir como Él manda. Como ser humano, fuiste creado a la imagen de Dios, pero si no estás siendo renovado como Su hijo, estás vacío- te hace falta algo de la imagen de Dios- necesitas la plenitud de Cristo para llenarte y así poder cumplir tu propósito en la vida como alguien que refleja la imagen del Dios santo y eterno.

Y tu única esperanza para poder hacer esto, para reflejar la imagen de Dios como deberías, es Cristo- Cristo, que es la imagen del Dios invisible, la imagen misma de Su sustancia, el segundo y perfecto Adán, el perfecto ser humano que vivió y cumplió la ley y murió para nosotros, para que no tengamos que morir. ¿Cómo vas a llenar el vacío en tu vida? Porque si no tienes a Cristo, tienes un vacío- tal vez lo sabes, te has dado cuenta de tu necesidad- solamente Cristo, el hombre perfecto, la imagen perfecta de Dios, puede llenar tu vacío y empezar el proceso de renovarte para que reflejes correctamente la imagen de Dios a otros. O tal vez rehúsas admitir que tienes un vacío- dices que tu vida está bien, que no tienes necesidad de nada ni nadie. Pero no es la verdad- estás engañado- necesitas a Cristo, necesitas que la imagen perfecta de Dios te salve por la sangre de Su cruz. Nunca vas a estar satisfecho, nunca vas a estar lleno, hasta que la plenitud de la imagen de Dios en Cristo te salve para siempre.

Para el cristiano, tenemos que reconocer nuestro gran privilegio- no solamente de estar creado a la imagen de Dios como los demás seres humanos perdidos, sino que Él está obrando en nosotros para que un día podamos ser como Adán, antes de su caída- para que podamos ser como Cristo- perfectamente justos, santos, y con todo el conocimiento necesario para obedecer a nuestro Dios. Este proceso es la santificación, y está siendo logrado por el segundo Adán- por Cristo. Él es el hombre perfecto, y un día vayamos a ser como Él. Porque leemos en I Juan 3:2, “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha

manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.” Nunca vamos a ser exactamente como Cristo, como Dios, pero un día vamos a poder reflejar correctamente la imagen de Dios que Adán perdió en su pecado, así como Cristo la refleja- vamos a estar a la imagen de Dios en perfecta justicia, santidad, y conocimiento. Debido al segundo Adán- Cristo- vamos a reflejar lo que el primer Adán perdió.

Conclusión- Solamente el ser humano es creado a la imagen de Dios- por eso, tenemos una responsabilidad y recibimos bendiciones debido a nuestra posición especial. ¿Cómo reflejas tú la imagen de Dios en tu vida? Considera tu vida y piénsalo bien- ¿estás cumpliendo el propósito por la cual fuiste creado? ¿Estás reflejando correctamente la imagen de Dios en tu vida?

Preached in our church 8-2-15